

Una orquesta con ADN ciento por ciento italiano - Mundo Clasico

Dentro del marco de una temporada ideal, Nuova Harmonía presentó el 2 de junio de 2016 en el Teatro Coliseo, a la Orquesta Dell’Toscana.



Foto: Enrico Fantoni

El concierto comenzó con una versión plena de matices de la obertura de la ópera “La Italiana en Argel” de Gioachino Rossini, desarrollada a través de dos constantes que se repitieron durante toda la velada, la ductilidad de la **orquesta** y la marcada variación de las intensidades sonoras.

La función continuó con el Concierto para Violín y **Orquesta** N° 1 de Nicoló Paganini, que contó con la intervención en carácter de solista de la violinista Francesca Rego. Desde el comienzo de la ejecución pudimos apreciar la obsesión del director de orquesta, Daniele Rustioni, por marcar cada una de las entradas de las distintas formaciones orquestales, atenuando la intensidad de las mismas durante las intervenciones de la solista, quien desarrolló una interpretación clara y expresiva, sustentada en una innegable riqueza técnica, destacándose sobre todo en el virtuosismo demostrado en el solo del primer movimiento y en la expresividad del Adagio; la primera parte finalizó con un Rondó excelentemente ejecutado, en virtud del perfecto ensamble logrado entre la orquesta y el violín solista, y la perfecta sintonía entre Daniele Rustioni y Francesca Rego, que por momentos pareció coreografiada.

Las ovaciones del público obtuvieron dos bises en los que la violinista Francesca Rego, exhibió un virtuosismo extremo que hizo delirar a la concurrencia.

La noche finalizó con la Quinta Sinfonía de Beethoven interpretada a la italiana, es decir, a gran velocidad; ello no obstante, a pesar de la prisa el “llamado del destino”, el famoso primer acorde de la “quinta”, no careció de firmeza.

El primer movimiento tuvo su mejor momento en la precisión del diálogo entre las cuerdas y los vientos; en tanto que el segundo, sonó majestuoso gracias a los metales, aunque el lirismo general de este Andante se vio afectado por la velocidad impuesta a la línea de cuerdas agudas; el retorno a los tiempos tradicionales en los dos movimientos finales, sumado al perfecto ensamble logrado por el maestro Daniele Rustioni, mereció un estruendoso reconocimiento del público.

La Orchestra Della Toscana concedió a modo de bis la obertura de la ópera “El Barbero de Sevilla” de Rossini. Muy buen espectáculo.

Música para vos



Ópera Italiana

•



Verdi

•



Ópera

•